

NUUEVA HIOORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

30 de Marzo de 1973
No 113 \$ 100

EDITORIAL

LAS ELECCIONES Y LA LINEA DE LOS COMUNISTAS

I

El domingo 11 de marzo se realizaron las elecciones condicionadas convocadas por la dictadura. Se realizaron bajo un estatuto de los partidos políticos proscriptivo, con la vigencia real del estado de sitio, con una reforma constitucional destinada a impedir la consulta popular durante un largo período, bajo la espada de Damocles de los 5 puntos instrumentados por los tres comandantes, etc. Centenares de presos políticos colman las cárceles y muchos militantes políticos, incluso candidatos, fueron detenidos durante la campaña electoral. Por último, el manejo fraudulento del escrutinio ha sido instrumentado con el fin de condicionar aún más al próximo gobierno y justificar un próximo golpe de estado con el "argumento" que el peronismo es sólo la "primera minoría". La gran mayoría de la clase obrera y el pueblo han votado por el FREJULI. La hegemonía en el FREJULI está en manos de representantes de un sector de la gran burguesía industrial, financiera, comercial e intermediaria y de terratenientes y burguesía rural.

Pese a ello la mayoría de los obreros, empleados, gran número de profesionales y parte del campesinado pobre y medio ha votado por este agrupamiento. *Esto se debe tanto a la adhesión a Perón como al hecho que las masas obreras y populares han creído que votar por el FREJULI era la mejor manera de derrotar a Lanusse y Cia. esto es a la dictadura.*

La dirección del FREJULI —con Perón a la cabeza— ha sabido instrumentar bien esta política, pues restringiendo el carácter de *enemigo principal* sólo a Lanusse y la fracción oligárquico-burguesa que el representante ha podido ocultar ante los ojos de los trabajadores que sectores de las *propias clases dominantes* también tienen su lugar en el FREJULI.

Que la hegemonía en el FREJULI corresponda a un sector de la gran burguesía y los terratenientes (Tricheri, Jorge Antonio, Cornejo Linares, Romero, Juri, Cafiero, etc.) permite afirmar que estas elecciones no reflejan por sus resultados la *verdadera voluntad* de cambios revolucionarios que las masas obreras y populares han ido manifestando a partir del "cordobazo". Esto ha sido posible por la *debilidad* del partido proletario y la *división* de las fuerzas revolucionarias.

Pero el hecho de que en estas elecciones condicionadas la mayoría de la clase obrera y el pueblo hayan votado en contra de Lanusse, manifestando su repudio a la dictadura, ha fortalecido el ánimo combativo de las masas y su decisión de continuar combatiendo por la liberación social y nacional.

Las luchas obreras y populares impidieron la maniobra del equipo lanussista de instrumentar el GAN. Sobre esta realidad operaron sectores burgueses y monopolistas opositores para aglutinar fuerzas contra ese equipo lanussista. Sería un grave error no comprender que, si bien el GAN fue derrotado, la hegemonía burguesa en los agrupamientos políticos tradicionales ha permitido a las clases dominantes *dirimir* en urnas fraudulentas lo que se *perfilaba* como enfrentamiento abierto y violento por el poder. Pero la derrota de la dictadura en las elecciones crea mejores condiciones para las luchas obreras y populares en cuanto se retome y profundice el camino insurreccional. Para ello debe descartarse cualquier variante oportunista de "apoyar lo positivo y criticar lo negativo",

pues más que nunca es necesario profundizar el camino independiente de la clase obrera y fortalecer la alianza obrera-campesina-popular para la lucha por un poder popular-revolucionario. Esta línea supone *tácticamente* tener en cuenta los cambios que se han producido a partir del 11 de marzo.

II

La táctica seguida por Perón desde fines del año pasado ha logrado éxito. Esto se debió, principalmente, a que las clases dominantes lograron elegir el campo de batalla en el que iban a dirimir el proyecto lanussista. Lograron que ese campo fuese el de las elecciones, y no el del "argentinazo" o la guerra civil. Ese campo ofrecía mejores posibilidades a las fuerzas reformistas que a las revolucionarias. Oscilando entre el golpe a la "peruana" y las elecciones, Perón se apoyó en luchas obreras y populares que *no impulsó* para forcejear con el equipo lanussista. Al "cuerpo a tierra" de Lanusse, le opuso un acuerdo de partidos burgueses opositores. La Hora del Pueblo le sirvió para aislar a la dictadura. El FREJULI para articular su propio frente.

Al tiempo que se movía tácticamente, Perón *echó agua a las luchas obreras y populares*. El mismo precisó que durante su regreso había logrado "un mes de paz entre los argentinos".

Su táctica ha sido inteligente. Pero puede resultarle peligrosa. Pues ha maniobrado y maniobra sobre un volcán en erupción que continuará activo, aún cuando la inicial expectativa por el próximo gobierno pueda ilusionar falsamente a algunos que piensan que en este país comienza una "era reformista".

III

Ante el avance arrollador del FREJULI, el equipo lanussista perdió la serenidad y trató de impedir su triunfo. Para ello recurrió desde la provocación burda a Perón hasta la proscripción y el golpe. Pero esto sólo aceleró la polarización, dando como resultado el desprestigio del radicalismo, quien quedó aprisionado en la oposición y adherido al lanussismo por la política conciliadora del equipo ballbinista. El radicalismo perdió así votos alfonsinistas por demasiado derechista, y votos gorilas por demasiado contemporizador con Perón. Estos últimos fueron a parar a Manrique, por-

NUEVA HORA \$150

El excesivo aumento de los costos que nos impone la dictadura oligárquico-imperialista nos obliga a elevar el precio de Nueva Hora a 150 pesos m/n. a partir del próximo número. Las condiciones de clandestinidad en que se realiza esta publicación, que nos ha permitido mantenerla por seis años consecutivos, hace imprescindible que debemos recurrir a este esfuerzo de los lectores, solicitando regularidad y rapidez en los pagos correspondientes a las distintas organizaciones de nuestro partido.

Para la Segunda Vuelta

El C.C. de nuestro PCR en su reunión del 17/18 de marzo, luego de discutir la situación política nacional y del movimiento obrero en particular, resolvió ratificar la posición de voto en blanco en las actuales elecciones tramposas y proscriptivas, llevando adelante la lucha política por la misma para la "segunda vuelta". Asimismo, teniendo en cuenta el contexto particular en que se desenvuelve la lucha electoral en la provincia de Córdoba, resolvió dar el apoyo a la fórmula Obregón Cano-Atilio López en la elección para Gobernador. Dicha excepción, ratificando nuestra línea independiente de clase y reafirmando nuestra férrea voluntad de combate junto a las masas peronistas contra la dictadura, se fundamenta en la reivindicación de la unidad combativa del movimiento obrero local junto a sectores combativos con los que realizamos el año pasado más de una decena de paros activos, y para apuntalar a quienes, a pesar de su línea reformista, por su compromiso combativo con las masas, los jerarcas sindicales y el mismo Perón pretendieron "limpiar" del movimiento obrero.

que vieron en él a una fuerza antiperonista "seria" por su capacidad de sumar votos en el interior y entre los jubilados, votos estos últimos que logró por causas diferentes.

En "cierto sentido" si el 25 de Mayo se cumplen los resultados electorales, estos habrán modificado una realidad del país: la existencia desde 1955 de dos "gobiernos". Uno en el país, otro en el extranjero. Uno en la Casa Rosada y otro en Madrid. Cuando Lanusse intenta atraer a Perón lo que busca es eliminar esa realidad. Pero no pudo lograrlo por la debilidad del sector de clase que representa (un sector de la burguesía monopolista y terrateniente tradicional argentina) que hizo que toda su política oscilase entre obligar a la burguesía opositora a un acuerdo "cuerpo a tierra" o forjar un gran partido oligárquico de masas. Fallida la primera alternativa, Lanusse se decide por la segunda, montando la candidatura de Martínez. Pero esta segunda maniobra también fracasa. Es que las masas obreras y populares *han votado* en contra de todo lo que huele a continuismo y conservadorismo. Sólo Manrique ha logrado ocultar un poco su esencia derechista.

El hecho de que ahora —si no media un golpe de estado— el peronismo suba al poder quizá "resuelva" la vieja contradicción entre los "dos" gobiernos. Pero esa misma posibilidad plantea nuevos y graves problemas a las clases dominantes.

El nuevo gobierno, aprovechando las dificultades de los yanquis, pretende llevar adelante un programa de desarrollo capitalista en favor de un sector de la gran burguesía y los terratenientes. Para ello busca aprovecharse de las dificultades yanquis y esbozar una política "tercerista".

Por eso, en lo internacional promete que reconocerá a los gobiernos de Vietnam de Sur y Corea y restablecerá relaciones con Cuba. Estas medidas, en caso de concretarse y para lo cual lucharemos, constituyen hechos favorables para el desarrollo de la revolución mundial y la revolución de liberación social y nacional en Argentina.

Al mismo tiempo dice que fortalecerá los vínculos con los países del Pacto Andino y se arrancará a Bolivia de la influencia brasileña. Se busca así encontrar un nuevo mercado exterior para la producción argentina, especialmente la industrial. También promete inversiones europeas en el país, que vendrían a "ayudarnos" y no a expoliarnos. Toda esta política de forcejeos con los yanquis tiene sin embargo un talón de Aquiles. Este talón de Aquiles es la política

(SIGUE EN PAG. 8)

¡FUERA LA DICTADURA DE LA UNIVERSIDAD!

I

"El Ministro de Cultura ha anunciado la modificación de la ley 17.245. Esto es, que en esta materia el país sigue a fojas cero: desde julio de 1966 podría decirse que el gobierno nacional da vueltas en torno al mismo asunto y siempre está en el mismo punto" (La Nación 27-2-73).

Este comentario —importante por venir de uno de los más conspicuos voceros del lanussismo— expresa un franco reconocimiento de la derrota de la política de la dictadura en la Universidad. Evidentemente, los planes para su plena adecuación a los intereses de los monopolios (pues a ellos se refiere el diario cuando dice "el país") fueron desbaratados por la lucha de miles de estudiantes. Estos supieron reconocer a sus eternos enemigos tras los proyectos de "duros", "dialoguistas" o "muchachistas", y el fracaso sucesivo de los mismos fue configurando lo que La Nación describe como estar a fojas cero.

Precisamente, esto es lo que marca lo esencial de la actual situación universitaria. Toda la estructura de la institución —incluyendo sus autoridades— está asentada en una política e institucionalizada en una Ley profundamente repudiada por la inmensa mayoría de los Claustros. Esa política ha fracasado por el empuje de estudiantes y docentes democráticos, y de la Ley Universitaria sólo han quedado girones. Sus artículos fundamentales no se cumplen, están expresamente derogados por resoluciones especiales o sufren un rechazo tan unánime que se aplican entre tímidas explicaciones de que "es necesaria su derogación"...

Esta situación se reflejó, en cierta forma, en las posiciones electorales del peronismo, radicalismo y otras fuerzas políticas que durante su campaña subrayaron la necesidad de derogar la Ley y, particularmente, de integrar los estudiantes al gobierno (aunque sin hablar de proporciones). Incluso las propias autoridades designadas por la dictadura, en sus diversas tácticas de reubicación, parten de reconocer esta realidad y hablan de "cambios" en la Ley que contemplen la participación estudiantil (también omiten las proporciones).

Todos estos datos reflejan un hecho esencial que ya señalamos: la política universitaria de la dictadura ha sido derrotada. Esta situación, que no es nueva, se agudiza con el resultado electoral. Lo que había sido concebido como un ritual para consagrar un candidato y programa acordados entre la dictadura y la oposición burguesa se convirtió en una demostración más del repudio a la dictadura.

La Universidad presenta una situación cuyo rasgo principal es que sus autoridades han quedado en el aire. Se abre así un momento propicio, que el movimiento estudiantil y los docentes democráticos no pueden desaprovechar: en la inminencia de su reemplazo la dirección de la Universidad carece de toda apoyatura significativa.

II

A su vez, los estudiantes universitarios vienen de 7 años de lucha antidictatorial junto al resto del pueblo. Durante este lapso han vivido experiencias muy ricas, aprendiendo a no esperar concesiones de sus enemigos y a no depositar confianza en negociaciones por arriba, viendo que en ellas se encierra siempre la conciliación y la traición. Es la práctica misma la que ha forjado en miles de jóvenes una idea fundamental: las

conquistas sólo se logran con la lucha. Esto es válido para la inmensa mayoría del estudiantado, en el que durante estos años se operó una radicalización global de sus posiciones antidictatoriales, antiperonistas y de unidad con el bloque obrero y popular. Este proceso continúa vigente, después del 11 de marzo.

En la gran masa estudiantil, la expectativa ante la nueva situación es relativa y no es pasiva, porque ella está combinada con un profundo odio a ese enemigo que es la oligarquía burguesa-terrateniente, con la impresión generalizada de que ese enemigo está también dentro de la cúpula dirigente del FREJULI y, especialmente, con la convicción de que el mismo enemigo sigue detentando el poder del Estado.

Por eso, ante la derrota de los planes del lanussismo, y la agudización de las contradicciones por arriba sobre cómo encarar la nueva situación, lo que cabe es redoblar los golpes contra lo que sigue siendo la expresión abierta de los servidores y del imperialismo. Esta dictadura está completamente aislada pues carece de toda apoyatura, y su expresión universitaria, la Intervención, está asentada en una Ley rechazada y que casi no se aplica; es ejecutora de una política que todos repudian y que hasta ella misma no puede defender; con insuficiente apoyatura entre los docentes e imposibilidad de hacer pie en el movimiento estudiantil; amenazada por las promesas de modificación del gobierno electo; con importantes contradicciones entre sus miembros. Por eso hoy más que nunca hay que reafirmar que el único camino de éxito es el del combate. No esperar al debate del Congreso, ni siquiera al 25 de mayo. Debemos pasar a barrer a esos exponentes de una política nefasta para la Universidad; no otorgarles más tiempo para continuar con sanciones, Cursos de Ingresos o concursos digitados; no concederles lo que —de hecho— sería una tregua, porque se facilitaría su intento de recomodamiento y conti-

nuismo. NI UN MINUTO MAS PARA LOS REPRESENTANTES DE LA DICTADURA EN LA UNIVERSIDAD, debe ser la consigna que marque el eje del combate estudiantil docente del próximo período.

Las asambleas de los claustros han de exigir la renuncia de Decanos y Rectores, imponer el cogobierno igualitario y convocar a la Asamblea Universitaria que lo confirme y que dicte las pautas mínimas de funcionamiento hasta la sanción de una nueva Ley. Los no-docentes, sector de clara incidencia en el funcionamiento de la Universidad, deben desempeñar en este proceso un papel activo. Los estudiantes, docentes y no-docentes, deben discutir ya la incorporación de estos últimos al próximo gobierno universitario.

El imponer hoy el gobierno igualitario a través de la lucha de masas, ayuda a cerrar el campo de maniobra al recomodamiento de la actual Intervención como a un eventual recambio por arriba que intente imponer el próximo gobierno al margen de los claustros.

III

La lucha por el cogobierno igualitario, para que sea de masas, deberá asentarse en un programa que contemple las necesidades y aspiraciones de estudiantes, docentes y no docentes: presupuesto, liquidación de ingresos, derogación de sanciones, concursos democráticos e investigación de las digitaciones, revisión general de planes de estudio, otorgación del escalafón y demás exigencias no-docentes, libertad a Yaco Tieffemberg y a todos los presos políticos.

Este programa mínimo deberá ir enmarcado en lo que la propia situación política va convirtiendo cada vez más en un elemento clave de la vida universitaria: el debate sobre qué Universidad queremos y cómo se habrá de conseguir. Ya han salido a la palestra los Zardini y Sánchez Sorondo a presentar sus teo-

rias reaccionarias. Aunque no está precisada aún la política universitaria del FREJULI, es evidente que —con distintas fundamentaciones, más o menos de izquierda— se habrá de volver insistente sobre el tema de la autonomía y de "lo nacional" en la enseñanza universitaria. Aunque estos temas merecen un tratamiento más detenido, se hace necesario ir desentrañando desde ya el justo sentido de "palabritas" usadas por todo el mundo con distinta acepción en cada uno.

Los comunistas revolucionarios contamos con los términos básicos de un proyecto de Universidad acorde con la realidad de un pueblo y una Nación liberados. Aspiramos a una Universidad popular, es decir que permita el acceso real de los hijos de obreros y campesinos. Queremos una enseñanza científica en sus contenidos y sus métodos, que destierre el irracionalismo y el cientificismo, que vincule la teoría y la práctica, abierta a las corrientes más avanzadas del pensamiento y que esté basada en las necesidades del pueblo y del desarrollo independiente de nuestra Patria. Asentamos la necesidad de una organización democrática, con gobierno igualitario y autonomía.

Esta no será la Universidad ni "abierto al pueblo" ni "al servicio del pueblo"; la llamamos "del pueblo liberado" porque sólo será posible con el pueblo en el poder llevando adelante la liberación social y nacional. En la lucha por este programa que implica la lucha por la revolución en la Argentina rechazamos las argumentaciones de limitarse a "lo posible" que repetirán los teóricos de la salida intermedia, afirmando que no hay cambios sustanciales en la enseñanza sin cambios revolucionarios en el país. Desde esta posición sabremos aprovechar todo lo que favorezca la conquista del programa mínimo y utilizaremos todas las medidas que ayuden a acercar el objetivo final.

Francisco Ugarte

MISIONES: COORDINADORA DE JUVENTUDES

PARA LA MOVILIZACION POPULAR CONTRA LA REPRESION Y LA TRAMPA ELECTORAL

Limpia Trayectoria

En los días previos a las elecciones, leíamos en una mariposa de la Alianza Popular Revolucionaria: "Voy a votar por Alende. Es un candidato que tiene una trayectoria limpia, no está quemado y además posee preocupación social. Me parece el más completo". Seguramente, no faltaron quienes recordaron. Sobre el primer punto (trayectoria limpia) el Compañero. Sobre lo segundo (no está quemado), su nacionalismo levingstoniano. Sobre lo tercero (posee preocupación social) su propio gobierno desarrollista y, últimamente, el aval a la política hambreadora de su hijo dilecto, Ferrer.

Por suerte, ya Fernando Nadra señaló como "divisionistas" a estos eternos detractores que se empeñan en recordar los "malos ratos" de sus burgueses progresistas de turno. Son los mismos divisionistas que se acordaban del anti-comunismo militante de Jesús Porro, último desencanto de los inebriables revisionistas criollos.

1. Levantamiento de las capturas que pesan sobre los compañeros Rodolfo Calimberti, Julián Licastro y demás militantes populares perseguidos.
 2. Libertad inmediata a todos los presos políticos, gremiales, estudiantiles, militares y religiosos. En Misiones: compañeros Romero y Ruiz Díaz.
 3. Derogación de todas las leyes represivas, proscriptivas y tribunales especiales, e inmediata investigación y castigo para los responsables de torturas, secuestros y asesinatos perpetrados contra el pueblo por la dictadura militar.
 4. Repudio al brutal fusilamiento de Trelew.
 5. Por ello, convocamos a nuestro pueblo, al cumplirse seis meses de la brutal masacre de Trelew, a concurrir a un gran acto público de repudio al hecho, el día 22 de febrero en la Plaza 9 de Julio de nuestra ciudad capital.
- Firman: Juventud Peronista (JP), Juventud Comunista Revolucionaria (JCR), Movimiento de la Juventud Peronista de Misiones (MJP), Partido Comunista Revolucionario (PCR), Juventud Peronista Revolucionaria (JPR), Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), Agrupación Revolucionaria Peronista (ARP).

El martes colectivos provinciales Roca vivand las ventanillas tronas, lump matones pro los vehiculo tramano, pro ción del so Martínez. E mayor secreto, despliegue desfachada rios oficiales

Sectores les, y sin pu al "caballo c marzo. El re de esos jóve tica partidat través de ell nador de la insinúa lo qu el pueblo co gana la call dicionales, at cambiará de pudo a la "llamado a mente tratar

"Estos tur cos nos emb mos lio a R a dónde iba y desapareci un compañer

A las 2 de luego de 3 gases e insu boia. "Abrán río" había ad llega junto que destroz Fernández. corren como pital es inú Agustín, y el blo contra la nas de boca 4 de la ma coche de m por las llam centro. "Y l de luchar, q vamos a ve junto a las f quinás, desar sus armas p cosa es mañ es una consi de las calles, gundo Rocaz

"Esto ya viejo! Hay q dirá un conc zas vivas (f las moribund doras). "Ten Pumar a la ci lo radical int-locutor, candidato de te todos se Club del Pro de donde tod vuelvan lo qu pueblo sa'dra políticos trad Leen sus d miedo a la n tratan de co votos en elec Pero, a la ve ron la lección sacar la gente de pelear sol y advertir qu la lucha, y q

LA HORA POLITICA

La Lucha no se Detiene

El proceso electoral, proscriptivo y tramposo, de ninguna manera ha logrado detener el avance de masas que caracteriza el actual momento histórico de nuestra sociedad. Al contrario, simultáneamente con las agitadas jornadas preelectorales, el movimiento obrero, campesino, estudiantil y popular ha seguido el camino iniciado con el cordobazo, continuado posteriormente en diversas ciudades y pueblos, y reafirmado en la voluntad de poder de las masas que se expresó en la recuperación del SMATA cordobés, el gobierno provisional de Roca y tantos hechos más.

El verano de 1973 se ha caracterizado por una extensión de las luchas obreras, como lo demuestran las de municipales, estatales, judiciales, Gas del Estado, metalúrgicos, salud mental, Panam de Tucumán (que determinó incluso la división de la CGT local), obreros del pescado de Mar del Plata, empieados de comercio y Fiat Concord en Córdoba, Citroën y General Motors en Capital Federal, etc. El triunfo de las paritarias, a pesar de que la dictadura y los jefes quisieron utilizarlo para enfriar el ascenso de masas, ha fortalecido la vocación de lucha de los obreros. En fábricas y oficinas se extiende el proceso de recuperación de los cuerpos de delegados y alcanza niveles cada vez superiores la brega por reconquistar para su clase los sindicatos. La clase obrera argentina, luchando por sus reivindicaciones, ejerciendo la democracia sindical y enfrentando la dictadura, las patronales y sus agentes en el movimiento obrero, se va proyectando con fuerza como líder del proceso que desembocará en la insurrección armada de todo el pueblo, por un poder popular revolucionario, bajo su conducción.

Por su parte, el movimiento campesino continúa el camino abierto con la lucha por el precio del algodón y del té en 1970, al influjo del resurgir del movimiento urbano de luchas contra la dictadura. Se extiende la lucha a sectores cada vez más amplios desde el Alto Valle de Río Negro a La Rioja, pasando por los tamberos y productores de trigo y maíz de la misma pampa gringa. La organización de las Ligas Agrarias ha llegado a Entre Ríos y se afianza en todo el Nordeste las organizaciones de base de los campesinos, con la elección de delegado por colonias y la profundización de la disensión política. Luchando por el precio del tabaco, del

algodón, del té, de la leche, de los huevos y del maíz, por créditos y contra los monopolios, los terratenientes y su dictadura, ellos van fortaleciendo su organización y su vinculación con la lucha del movimiento obrero, contra los enemigos comunes y por la solución definitiva de sus problemas en una Argentina popular y revolucionaria.

También en la Universidad se percibe ya un proceso de agitación. Si bien las corrientes académicas derechistas, nacionalistas o liberales, buscan hacer concesiones para impedir una eclosión de masas, lo que avanza es la idea de que la crisis política deberá servir para tirar abajo a la antigua ley universitaria y conquistar en cada facultad, en cada universidad, el gobierno estudiantil-docente igualitario, avanzando hacia la confluencia con las movilizaciones obreras y populares por un nuevo tipo de poder que garantice la Universidad del Pueblo Liberado.

El proceso abarca al conjunto de los sectores populares, que no en vano han luchado todos estos años. Las elecciones proscriptivas y tramposas de la dictadura no han logrado desviar al pueblo de su camino y aún cuando éste expresa a su repudio votando al FREJULI, de ninguna manera confía en su dirección conciliadora ni abandona su lucha contra la dictadura, dejando las cosas iguales "hasta el 25 de Mayo". La reactivación de la lucha en los días inmediatos posteriores a la jornada electoral así lo demuestran: huelga de 72 horas de capitanes y baqueanos fluviales, 132 horas de paro del personal no docente de las universidades, movilización y paros del personal de la Dirección General Impositiva y de la Secretaría de Planeamiento (CONADE, CONACYT, etc.), ocupación de la facultad de Veterinaria de Buenos Aires, conflictos policiales en varias provincias (Buenos Aires, Mendoza, San Juan, Santa Fe, etc.), huelga de los empleados judiciales del interior (Mendoza, Entre Ríos, Salta, Santa Fe, etc.), toma de omnibus en protesta por el aumento de boletos en Tucumán, huelga de los obreros de Citroën en Buenos Aires, paro de los docentes rionegrinos y estado deliberativo de los mismos en todo el país, paro de taxistas en Mar del Plata, huelga de los obreros municipales y de los metalúrgicos de Del Carlo en Buenos Aires, etc., etc.

La derrota de la camarilla militar en las elecciones, a pesar de que el repudio

ACTO TABACALERO

Los productores tabacaleros corrientes vienen realizando movilizaciones en procura de sus reivindicaciones (ver N. H., N.º 111, Concentraciones campesinas en Corrientes). Continuando con su lucha, el 27 de febrero se concentraron en la ciudad de Goya alrededor de 2.000 campesinos, faltando muchos por la intransitabilidad de los caminos de tierra por la frecuencia de las últimas lluvias. Reclamaban al gobierno provincial y nacional el cumplimiento de promesas efectuadas, en sucesivas visitas del año pasado, por el ex ministro Manrique, el equipo económico-social del gobierno nacional, el presidente de la república y el gobierno de la provincia.

Empezaron a concentrarse en la plaza San Martín, en forma de grupos aislados, familias de productores de zonas cercanas que viajaron en colectivos. Luego se hicieron presentes numerosos camionetas, camiones y algún colectivo transportando gente que procedía de las colonias próximas, Lavalle y Santa Lucía. Cartelones señalando la presencia de barrios locales y entidades adheridas, estribillos y canciones fueron matizando la reunión, que se inició con la entonación del Himno Nacional.

Los distintos oradores denunciaron las irregularidades en la clasificación del tabaco que realizaban los monopolios, con la complicidad del gobierno. Asimismo, se denunció que si bien era cierto que se habían expropiado tierras, éstas seguían siendo explotadas por sus ex propietarios y que ninguna hectárea había sido dada a los productores. Se señalaron los problemas de la aparcería, en la que los dueños de campos se quedaban con el 30, el 40 y hasta el 50 por

cientos de su producción sin poner absolutamente nada. Además se puntualizó la falta de maquinarias, la imposibilidad de los campesinos de comprarlas (menos aún de comprarlas) por falta de pago del tabaco y que las facilitadas por el gobierno eran manejadas en forma injusta y arbitraria en función de intereses políticos y concedidas en muchos casos a quienes verdaderamente no necesitaban de esa "ayuda". También se formularon severos cargos a los políticos que en este momento venían a ofrecer soluciones que hace cuarenta años vienen prometiendo, manifestando que la única política de las Ligas Agrarias era la defensa del campesino y su familia.

Finalmente, uno de los oradores señalando la necesidad de concretar de algún modo el objeto de esta asamblea, preguntó al auditorio si estaba dispuesto a no vender el tabaco, como expresión de resistencia y sistema de lucha frente al silencio cómplice del gobierno ante las maniobras de los monopolios manufactureros. Unánimemente, la asamblea dijo: ¡Sí!

La asamblea de campesinos invitada por los dirigentes se dirigió en manifestación a la sede del Instituto Provincial del Tabaco, coreando estribillos. Una vez allí se reiteraron las expresiones de repulsa para el Instituto, para cuyo sostenimiento se saca un 2 por ciento a los productores, y se pidió a gritos que el Instituto se vaya, que los campesinos tabacaleros no lo necesitaban pues no había sido útil y que en definitiva solamente era una dependencia política más en perjuicio de los productores y en beneficio de las empresas.

Corresponsal

a la dictadura se haya canalizado por el FREJULI, ha insuflado nuevos bríos al combate obrero, campesino, estudiantil y popular. Independientemente de la voluntad "conciliadora" de la cúpula peronista y de los agentes de las clases dominantes y el imperialismo en la dirección del FREJULI y en las organizaciones gremiales, el triunfo electoral del FREJULI ha incentivado extraordinariamente las apetencias de poder de las masas. Aquellas direcciones pretendían canalizar en beneficio de sus disputas "por arriba" el fervor de las masas; pero la búsqueda por éstas de soluciones a sus problemas basándose en la experiencia de los últimos años,

sin confiar en "salvadores", crea condiciones favorables para continuar avanzando en el camino abierto por los cordobazos. Existen condiciones sumamente óptimas para profundizar en ese desarrollo de conciencia y vocación de poder en el movimiento obrero, campesino, estudiantil y popular, a condición de que nuestro PCR acreciente su incidencia en el proceso, con iniciativa y encabezando las luchas, enfrentando a la dictadura y a su política y denunciando toda expectativa favorable a la conciliación con las clases dominantes y la camarilla militar gobernante.

Facundo Roldán

El Dr. Bidegain y la Reforma Agraria

El Dr. Raúl Oscar Bidegain, electo gobernador de la provincia de Buenos Aires por el FREJULI, siendo candidato dio sus opiniones respecto del problema agrario en un reportaje periodístico (*La Opinión*, 18 de febrero de 1973). Sin comentarios, pues se comentan por sí mismas, las reproducimos aquí:

• Usted acaba de mencionar a los sectores rurales. ¿Qué va a pasar en su gobierno con las grandes extensiones de tierra y latifundios que existen en la provincia?

• Primero quiero aclararle que el promedio de extensión de todas las explotaciones agropecuarias bonaerenses llegan a 263 hectáreas. Ese es el promedio. Hay algunos que tienen muchas y otros que tienen menos, pero el promedio que tienen propiedad de la tierra unos con otros, equilibrados y divididos por la cantidad de propietarios, da la cifra que le mencioné recién per capita.

• Claro, pero esas son las estadísticas.

• Pero se basan en un hecho cierto, porque las estadísticas se hicieron censando los establecimientos por el número de propietarios y se dividió: tantos establecimientos dividido por tantas personas y da eso. Pero quiero aclararle cuál es el concepto del Frente Justicialista de Liberación sobre la propiedad, y es el de que la tierra tiene que estar en función social. El concepto liberal de que el dueño de una cosa es dueño de destruirla si se le viene en gana, de usarla como le plazca, no condice con el concepto de sentido social de la propiedad, que debe estar al servicio de la comunidad con sentido social aunque esté en manos privadas.

• ¿Pero cómo va a establecer si la tierra cumple o no ese sentido social que usted le asigna?

• Bueno, vamos a establecer si una propiedad está en o sobre los índices de productividad de la zona, considerando no solamente los aspectos geográficos,

climáticos, sino también ecológicos y de fertilidad del suelo. Con estos elementos vamos a poder determinar si un latifundio está en función social o no cumple. Porque la productividad no se produce con buenas intenciones sino que se produce dando trabajo a la gente, creando motivos para que al trabajar el suelo haya muchas familias que vivan en él. Tiene que haber un acuerdo armonioso entre los propietarios de la tierra y el Estado, que no es su enemigo sino su consejero. Pero todos aquellos predios que fueran improductivos o subproductivos serán expropiados, subdivididos y entregados a gente que los trabaje y haga producir. Quisiera aclararle que sólo existen algunas pequeñas extensiones de tierra que están en infra-producción...

• ¿En estos momentos?

• Sí, en estos momentos, porque son muy altos los costos del insumo y de la explotación.

• ¿Y cuando usted llegue a la Casa

de Gobierno qué va a hacer con esas tierras improductivas?

• La improductividad no se puede medir de golpe porque no se puede establecer si un predio chico o grande es improductivo, de acuerdo al rendimiento de un año. Las condiciones climáticas desfavorables pueden alterar profundamente un cuadro y entonces hay que ir a eso que usted no cree mucho y que son las estadísticas.

• Mi pregunta intentaba develar en parte cuál es exactamente la superficie de tierra que en la provincia de Buenos Aires permanece en manos de latifundistas, no de descreer de las estadísticas.

• Correcto, pero debo decirle que en Buenos Aires existe subproducción no sólo en latifundios sino también en los minifundios improductivos. En estos últimos vamos a fomentar la producción creando organismos comunitarios, de asociación, y por medio también de las cooperativas de crédito, que las vamos a revitalizar.

SINDICATOS: ¿Y AHORA?

Muy poco antes de las elecciones, cuando los jerarcas y traidores corrían tras las candidaturas a gobernaciones, senadurías y diputaciones, para representar también en ellas los intereses de las grandes empresas, respondían así a las bases enfervorecidas por las luchas salariales: "Calma, dentro de poco vamos a estar en el poder. Si aguantamos tantos años, podemos aguantar unos días. Calma, calma". Este razonamiento, en boca de Rucci y de Miguel y sus secuaces, no convenció a nadie. Y hasta una semana antes del 11 de marzo, el país vivía, con las luchas de estatales, los coletazos de los combates por las paritarias; y con los hechos de Roca y Cipolletti, la continuidad de un embate popular que desde el 69 no se ha detenido en ningún momento.

Pasaron las elecciones. Y los mismos que frenaron antes toda movilización, hoy esgrimen: "Ya falta poco. No caigamos en provocaciones. Esperemos al 25 de mayo". Y la misma semana posterior al 11 de marzo, los obreros de Citroën, en plena Capital, responden con su práctica a los Rucci: "Los despidos los enfrentamos AHORA. La dureza de la patronal la combatimos AHORA. Las conquistas vendrán con la lucha". Y también los no docentes de Buenos Aires, combatiendo contra la policía por sus derechos, y la lucha de los obreros de los Talleres Centrales de la Municipalidad de Buenos Aires en defensa de sus delegados clasistas y combativos.

Que todo esto ocurra en medio de un proceso electoral intenso (elecciones de ejecutivo, de legislativo nacional, de gobernaciones, de diputados y senadores provinciales, de organismos municipales y vecinales en todo el país), y después de 8 años sin elecciones, es realmente sintomá-

tico del verdadero estado de ánimo de las masas.

Las mismas masas que, ante el irreversible hecho de unas elecciones con estado de sitio, presos, cinco puntos y chantaje golpista —elecciones no exigidas en ninguna lucha popular del 66 acá—, optaron por votar masivamente al FREJULI porque consideraron que era la mejor manera de golpear a la dictadura de las Fuerzas Armadas, esas mismas masas SABEN que ninguna reivindicación se la van a dar de regalo, se la van a conceder graciosamente.

Esta confianza en la capacidad de la propia lucha por sobre los consejos de cualquier traidor dirigente sindical sigue siendo dominante hoy, como antes del 11 de marzo. Los burócratas no se han reubicado, no cayeron bien parados en esta coyuntura. Rucci sigue siendo el repudiado en San Nicolás. Miguel sigue siendo el abucheado en los actos del FREJULI. Palma sigue siendo el hijo de Coria. Y, palabras más o menos duras, Kloosterman y Datermine siguen siendo los buenos amigos de la Revolución Argentina.

En cualquier punto del país en que se exprese mínimamente la democracia sindical, la fuerza de estos enemigos de la clase obrera enquistados en las direcciones palidece. Difícilmente en un cuerpo de delegados verdaderamente elegido desde abajo, alguien pueda defender y asumir sus posiciones de conciliación, de consentimiento de la explotación.

De lo que se trata, entonces, es de proyectar este torrente que nace desde abajo a las propias cúspides sindicales. De desalojar a esos infames agentes y colaboradores de la dictadura repudiada en las urnas el 11 de marzo, que, después de haber boicoteado activamente la lucha por los

aumentos en las paritarias, estuvieron a la vanguardia del saqueo del primer mes de aumento para mantener sus lujosas residencias, sus automóviles y sus negociados.

Las condiciones para avanzar en el proceso de recuperación sindical son, pues, inmejorables. La combatividad de las masas, por un lado, y la crisis y deterioro de los traidores, por el otro, lo muestran. PERO NO LO GARANTIZAN. Seguir democratizando comisiones internas y cuerpos de delegados y elevar esto a una instancia superior: recuperar el sindicato para los obreros, NO SERA POSIBLE SIN PODEROSAS AGRUPACIONES CLASISTAS EN TODO EL PAIS QUE ENCABECEN LA LUCHA. Y para permitir esto es preciso desarrollar con fuerza el crecimiento y afianzamiento del Partido Comunista Revolucionario que, en el movimiento obrero, aliándose con lo más avanzado y combativo de la clase, sobre todo con los obreros peronistas más duros en su combate contra la patronal y el estado, construya esa fuerza de alternativa.

Las condiciones están dadas pero los traidores no caerán solos (a menos que sea por zancadillas entre ellos, como en el caso de Coria). Para que los sindicatos sean de la clase, ésta debe fortalecer su organización independiente. Así estará en condiciones de acaudillar a todo el pueblo en la revolución de liberación social y nacional. El SMATA cordobés, conquistado por los mecánicos y polo de atracción para las Ligas Agrarias, los estudiantes y las luchas por las libertades y hasta por los problemas vecinales, ejemplifica ese camino.

F. de Solórzano

CITROEN: LAS DOS MARCHAS

I

El conflicto que se produjo en Citroën (ver N. H. N° 112, Citroën en lucha), no pudo ser parado después de las vacaciones, no obstante la maniobra de los jerarcas de no convocar la asamblea acordada para el día miércoles 7 (primer día posterior a las vacaciones). El jueves 8, en un clima de gran tensión se realiza la asamblea a las 7 horas de la mañana, en la puerta de fábrica, con la presencia de los despedidos. Indudablemente era el día clave. Los oradores que planteaban lucha eran apoyados cada vez más por el grueso de los compañeros.

La posición de los jerarcas era acatar la conciliación obligatoria, pese a la violación de la misma por parte de la patronal. Mercado hace malabarismos "jurídicos", para que no se tome ninguna medida de lucha. Intenta dividir a los compañeros, trayendo a colación la posición de voto en blanco que plantearon algunas corrientes en el gremio. No tuvo ningún eco. Hasta tuvieron el descaro de hacer hablar a un elemento patronal, quien leyó una "carta de un obrero", donde no se sabía si la había escrito el sindicato o la patronal. La asamblea lo hizo callar después de aguantarlo un rato al grito de "¿Quién te la escribió, Chamizo?".

En ese clima se plantea que se voten las dos mociones, la de los despedidos: huelga, o la del Sindicato:

acatar la conciliación. Se votó dos veces. La primera, aunque mayoritaria la posición de lucha, la diferencia no era fácilmente apreciable. Tras varios intentos de escamotear la decisión de los obreros y de dividirlos (Mercado propuso que se pongan de un lado los que estaban con la huelga y de otro los que no, lo que fue rechazado por la gente), se realiza una nueva votación donde el triunfo fue claro y por amplia mayoría. La distensión y el alborozo fueron una misma cosa. La huelga era un hecho.

II

Sin embargo, aquí se cometió un error, por falta de una política claramente antijerarca, que iba a ser fatal para el desarrollo exitoso del conflicto: se dejó la dirección del mismo en manos de los jerarcas, quienes como ya estaba demostrado se oponían a la lucha. La Agrupación "1° de Mayo" denunció en un volante a los jerarcas y planteó la cuestión de la dirección de la huelga. Las otras tendencias, incluido el PST, se manejaban con la idea de presionar a la Directiva y conseguir el Fondo de Huelga. Cuando a los compañeros despedidos les planteamos la cuestión de la coordinación con los compañeros de General Motors aparecieron al desnudo las vacilaciones de la 26 de Julio: "todavía no rompimos con el Sindicato". Este fue uno de los errores esenciales del conflicto que desembocó en la traición de los jerarcas.

LA PLATA:

El triunfo de las masas trabajadoras en las paritarias, tuvo repercusión inmediata en los estatales de todo el país. En La Plata, la reacción ante el tope del 25 % no se hizo esperar: se inició un proceso de luchas, que en el marco de un Gran Acuerdo Nacional derrotado y de la agudización de la crisis de los de arriba, culmina con una nueva victoria de los trabajadores.

CRONOLOGIA DE LOS HECHOS

Los paros comienzan el jueves 22/2 y continúan el viernes 23 con paros de 2 y 4 horas por turno. Se realizan asambleas y concentraciones en algunos ministerios.

El 1° de marzo los trabajadores estatales de Obras Públicas, Bienestar Social, Automotores, Vivienda (más de 2.000 trabajadores) confluyen en una marcha que se dirige al Palacio Municipal. La manifestación recorre el edificio de donde sale la gente. Se marcha al Ministerio de Educación.

El mismo día se reúnen alrededor de 70 delegados, que forman parte del cuerpo de delegados del Sindicato de ATE. En esta asamblea, ante la posibilidad de que la CGT y la mayoría de los sindicatos levantaran la concentración llamada para el día siguiente frente a la Plaza San Martín, se resuelve ir a la CGT a exigir que se efectivice la concentración frente a la Plaza San Martín, exigir que junto a cada jerarca ingrese a la Mesa de Movilización ahí reunida

y a la entrevista con el gobernador Moragues y un delegado representativo por ministerio y que las reuniones de la Mesa de Movilización sean públicas.

En asambleas realizadas con participación del personal de distintas reparticiones se decide concurrir a la CGT.

Es así que frente a la CGT confluyen alrededor de 150 delegados. Cuando pretenden entrar a la CGT el matonaje sindical impide la entrada. Ante la presión de la gente, los jerarcas tiran tiros al aire de carabina y revolver. Se produce una gran confusión y la gente se dispersa. Los delegados se vuelven a concentrar y comienzan a responder a la agresión con piedras. Los jerarcas y el matonaje cierran las puertas de la CGT y así atrincherados deciden levantar las medidas de fuerza.

El grueso de los delegados que quedan en la puerta de la CGT deciden reunirse en el sindicato del ATE, donde concurren 120 delegados aproximadamente. Esta asamblea es de fundamental importancia, pues se conforma de hecho la coordinadora de cuerpos de delegados que juega un papel decisivo en la movilización del día siguiente. Desde este momento comienza a expresarse lo que pasa a ser el otro centro de esta lucha: la necesidad de barrer con los jerarcas sindicales.

En la asamblea se enfrentan dos posiciones. Una de los delegados cla-

sistas y combativos que propone, además de garantizar la movilización a través de los delegados, denunciar a través de los diarios, con volantes y en asambleas por Ministerio lo ocurrido en la CGT. Otra del secretario de ATE, Maldonado, que propone no hacer la denuncia, argumentando que lo fundamental es la movilización y que la gente ante ese hecho se iba a asustar. Por abrumadora mayoría sale la primera moción.

Maldonado propone como repudio la desafiliación del sindicato de la CGT. Frente a esto se plantea que ante la traición de los jerarcas sindicales y de la CGT, no se trata de desafiliación, sino de recuperar los sindicatos y la CGT para los trabajadores. La asamblea decide llamar a la concentración en Plaza San Martín.

El día 2 de mayo se realizan paros y asambleas en todos los ministerios y de cada uno de ellos arrancan columnas que confluyen en Plaza San Martín. A las 11.30 frente a la Casa de Gobierno, 12.000 estatales corean "pueblo argentino, la lucha es el camino".

La Mesa de Movilización entra por su cuenta a la Casa de Gobierno impidiendo el ingreso de otros delegados junto con ellos. El dispositivo represivo estaba formado por una fila del matonaje de la UOM y Municipales; cerrando la entrada a la Casa de Gobierno, junto con la policía. Cuando delegados combativos inten-

tan entrar son detenidos por los matones, que son rebalsados por la presión de la gente. La policía sale de la Casa de Gobierno e impide el ingreso de los delegados.

En medio de la discusión y el forcejeo aparece Diéguez que informa que se ha roto el tope del 25 %. Al principio hay alegría, pero cuando se conoce que son solo promesas y no existen cifras concretas la gente comienza a abuchear.

A la tarde se reúnen 150 delegados que resuelven concretar la formación de la Coordinadora de Cuerpos de Delegados para continuar la lucha.

IMPORTANCIA DE LA COORDINADORA

1) Jugó un papel decisivo al impedir la traición de los jerarcas que formaban parte de la mesa movilizadora y del secretario general de la CGT, Diéguez.

2) Fue expresión de la necesidad de la masa de ser actora y no espectadora, pugnando por participar en todas las resoluciones donde los jerarcas querían tomarlas por arriba para traicionar.

3) Jugó un rol decisivo en la movilización y concentración en Plaza San Martín.

4) Promovió la formación de movimientos de recuperación sindical, posibilitando el debate de líneas en el fragor de la lucha e iniciando un proceso donde la única posibilidad de su existencia es la profundización del debate por abajo.

La Pelea de los Estatales

CONCLUSIONES GENERALES

1) Triunfo de los trabajadores estatales al lograr un aumento del 64% para las categorías inferiores que va decreciendo para ser del 42% en las categorías superiores.

2) Profundización de la democracia por el fortalecimiento de los cuerpos de delegados en algunos lugares y formación de cuerpos de delegados, elección de delegados por sección en los lugares donde no existían como reivindicaciones de la masa que pugnan por ser protagonistas.

3) Formación de movimiento de recuperación sindical en cuatro sindicatos donde los jerarcas se debilitan a la cabeza están muy debilitados.

Esto pone en primer lugar la necesidad de crecimiento y fortalecimiento teórico y político de nuestro PCR, cohesionado ideológicamente, asentando en sólidas células por sección, por ministerio, sin lo cual estos cuerpos de delegados, estos MRS, seguramente serán absorbidos, destruidos por las clases dominantes a través de los jerarcas sindicales o utilizados por líneas reformistas para presionar a las jerarquías y servir a algún sello frentista por arriba y también contra líneas ultraizquierdistas que, negando el protagonismo de las masas, pretenden transformar los cuerpos de delegados en comandos de agitación y los MRS en sindicatos paralelos.

Corresponsal

CITROËN: DOS MARCHAS

conciliación. Se votó dos veces, en primer lugar, la conciliación, aunque mayoritaria en la diferencia no es apreciable. Tras varios días de escamotear la decisión obreros y de dividirlas propuso que se pongan de los que estaban con la huelga los que no, lo que fue reprobado por la gente, se realiza una votación donde el triunfo fue por amplia mayoría. La disolución del alborozo fueron una miseria, la huelga era un hecho.

II

bargo, aquí se cometió un error, falta de una política clara de la jerarquía, que iba a ser fatal para el desarrollo exitoso del conflicto: la dirección del mismo en las jerarcas, quienes como se demostró se oponían a la Agrupación "1º de Mayo" que planteó la cuestión de la huelga. Las otras tendencias, incluido el PST, se manejan la idea de presionar a la dirección y conseguir el Fondo de Cuando a los compañeros les planteamos la cuestión de la huelga con los compañeros General Motors aparecieron al las vacilaciones de la 26 de julio, no rompimos con el. Este fue uno de los errores del conflicto que desembocó en la traición de los jerarcas.

CONCLUSIONES GENERALES

El triunfo de los trabajadores es el resultado de un aumento del 64% en las categorías inferiores que va a ser del 42% en las superiores. La profundización de la democracia en el fortalecimiento de los cuerpos de delegados, en algunos lugares de delegados por sección en otros donde no existían como acciones de la masa que pugnan por ser protagonistas. La organización de movimiento de acción sindical en cuatro sindicatos de los jerarcas con Diéguez y los otros están muy debilitados. Se pone en primer lugar la necesidad de crecimiento y fortalecimiento político y sindical de nuestro movimiento, abogando por la creación de células por sección en el ministerio, en lo cual estos delegados están MRS, se han de ser absorbidos, destruyendo a las clases dominantes a través de las jerarcas, sindicatos o utilizados para reformas para presionar a las armas y poner algún sello a los que también contra el movimiento de la masa, prefiriendo tomar los cargos de delegados o comités de acción y los sindicatos de las masas.

EL CONVENIO DE SMATA CORDOBA

Las Causas del Triunfo

El viernes 27 de enero se producía en todas las plantas dependientes del SMATA Córdoba, una escena históricamente inédita; los trabajadores, reunidos en la tradicional asamblea para aceptar o rechazar las negociaciones por el convenio, aprobaban por aclamación lo actuado por la comisión ejecutiva, que encabeza el Secretario General René Salamanca. Lo inédito está dado porque, en el pasado "torrista", esas asambleas siempre terminaban en gresea, desacuerdos y con un sector importante de la masa silbando a los directivos. Pero esta vez, desde el activo honesto y combativo del sindicato, hasta los niveles menos politizados del conjunto, todos se sentían partícipes de un éxito; el SMATA había arrancado a las patronales reajustes en el orden sala-

rios del 32 y el 15 por ciento, reivindicaciones diversas en categorías, empleados, salubridad, etc., y fundamentalmente la recuperación para los trabajadores del sábado inglés, pagadero en forma escalonada (la mitad desde enero de 1972 y la otra mitad desde enero de 1973). De este modo la dirección surgida el año pasado, con el triunfo de la Lista Marrón, conseguía después de diez meses al frente del gremio, varios objetivos: por un lado consolidarse efectivamente en el seno de los mecánicos; demostrar, al trío que forman jerarcas-dictadura-empresas, que es capaz de superar una prueba de fuego como el convenio; y reafirmar, ante el marco proletario que ha librado desde 1969 para acá los mayores combates de la clase obrera y el pueblo, su propio modelo de política sindical democrática y clasista. LAS ETAPAS DE LA LUCHA Para entenderla mejor es posible dividirla a la lucha por el convenio en varias etapas: la primera, superando los condicionamientos de la ley de convocatoria a paritarias y las facilidades que otorgaba para la digitación de paritarios consistió en el nombramiento de éstos mediante asambleas de fábrica, y en la confección de anteproyectos de convenio en mesas de trabajo abiertas, donde todos podían concurrir a exponer sus inquietudes y necesidades. Así se obtuvo la participación protagónica de la masa mecánica, movilizándose el gremio en la totalidad de sus niveles. Esto preparó el terreno para que, en el momento concreto de adoptar medidas de fuerza, el conjunto estuviera expectante y dispuesto a la lucha, conciente de que esta vez se encontraba verdaderamente representado en las negociaciones. La segunda etapa fue la del combate frontal. Iniciadas las tratativas, en el mes de noviembre, el frente empresario había adoptado, con excepción de Transax, una estrategia de negatividad absoluta, no dando lugar a ningún punto solicitado por el sector obrero. La respuesta fulminante y eficaz se produce los días 5 y 7 de diciembre, cuando el cuerpo general de delegados y la comisión ejecutiva, por mandato de asamblea, decretan paros escalonados de dos horas por turno y departamento. Esta medida de fuerza, también llamada "paro guerrillero", tiene la particularidad de desarticular la producción por todo el día. Al mismo tiempo, la totalidad de los mecánicos trabaja "a reglamento". Frente a esta situación IKA-Renault, inicia una contraofensiva concretando suspensiones que afectan a 900 operarios. Tensadas a este punto las relaciones, se va al diálogo, acordando ambas partes levantar las acciones de fuerza; sin embargo se sigue sin hacer horas extras, ante lo cual IKA-Renault aplica 1.000 suspensiones. De este modo, en tanto la empresa ha sufrido dos paros que le paralizaron la producción, no ha tenido horas extras, ha desgastado además su imagen pública con suspensiones, las cosas para el sector sindical son diferentes. Este, con sólo la pérdida de cuatro horas de jornal y la no concreción de horas extras, ha obligado a IKA-Renault a perder la fabricación, en dos meses, de unos 1.800 automóviles; llevó a la empresa a la aplicación y levantamiento de suspensiones, lo que significó el desgaste de esta medida; y además las fricciones entre obreros y capataces originadas durante los paros estuvieron a punto de desbordar el sistema de supervisión de la planta.

De tal manera, se entró en la etapa de conciliación obligatoria con los contendientes en situaciones distintas; con mucho menos esfuerzo y desgaste, el SMATA había propinado al frente patronal golpes duros. La masa mecánica, estrechamente unida a su dirección, había sabido responder a cada instancia de la lucha. A partir de este momento las empresas y sus "socios" —burócratas y dictadura— saben que enfrentan un enemigo peligroso y comienzan a visualizar de otro modo las tratativas, respetando a la otra parte. EL PORQUE DEL ÉXITO Del relato se desprende que la directiva sindical supo combinar una estrategia de combate con la debida flexibilidad táctica; pero para esto debió soportar varias presiones. Principalmente de sectores que pretendían la lucha al "todo o nada", o sea sin abrir el paréntesis que permite la negociación, desde las posiciones de fuerza conquistadas; sectores que, además, intentaron hacer del SMATA la cabeza de una Comisión Interparitaria la cual, de hecho, se hubiera convertido en un organismo paralelo a la CGT Regional. Es evidente que al no acceder a este proyecto "paralelista", que lo hubiera aislado en el marco de la central obrera, y al reconocer variables tácticas aplicadas con justeza sobre una estrategia de lucha y defensa real de los intereses de los trabajadores, el SMATA dio pasos adelante en su marcha hacia el triunfo. En el frente interno la directiva debió sortear otra presión. Debía combatir la idea de que se debía lograr "el mejor convenio", para introducir en cambio el concepto de que lo que se tenía que ganar era "el mejor convenio posible". Porque, sin lugar a dudas, el "mejor convenio" (las mejores condiciones de trabajo) no es producto de una sola lucha, ni de un solo gremio, sino de un proceso que debemos hacer los trabajadores y el pueblo, y sólo se obtendrá en su plenitud cuando nosotros estemos en el poder.

Voltear a los jerarcas al servicio de la patronal enquistados en las organizaciones de la clase obrera, pelear por el mejor convenio posible en cada circunstancia, implantar la democracia sindical, y librar —en el nivel que sea— cuantos combates debamos contra las patronales y el Estado monopolista, son pasos adelante en esa lucha por el poder. Batidas, pues, las corrientes pequeño-burguesas, el SMATA delineó en la lucha por el convenio una política clasista, basada en la democracia sindical, en la defensa concreta de los intereses de los trabajadores, y en el hecho de no abonar ni ideas ni prácticas políticas que aislen a la dirección de sus bases. Por el contrario, el sábado inglés ganado para los mecánicos (y como antecedente para toda la clase obrera de Córdoba) responde a una política para todos los niveles de la masa; demostrando que desde una reivindicación económica, al consolidar a una directiva clasista, la masa ha avanzado políticamente, abriendo el camino para nuevas etapas más profundas. Y, debe quedar bien en claro, esto se logró contra las empresas, la dictadura y la jerarquía al servicio de la patronal y el estado, que esperaban que el convenio fuera exactamente lo contrario de lo que fue, o sea un traspaso para la dirección surgida del Movimiento de Recuperación Sindical.

Raúl Castillo

rior. Esta es otra de las cuestiones de fondo. Aquí vemos dos cosas: una, el gran problema para los jerarcas y las clases dominantes de nuestro país, la existencia del SMATA de Córdoba, recuperado para los trabajadores y verdadera opción nacional para todo el gremio; y otra, es que el cauce político que se abre en nuestro país, ratifica la apreciación electoral de nuestro Partido, de voto en blanco; pues las contradicciones de fondo estarán a la orden del día, y ello requiere para los de arriba la liquidación de todo lo que signifique independencia obrera, lo que expresará fábrica por fábrica. Manifestación de esto se ha podido apreciar en la propia asamblea de los obreros de Citroën en la CGT: mientras los jerarcas apelaban a los metones, cantaban la marcha peronista y de abajo, algunos obreros les contestaban entonando la marcha mientras eran apaleados. Pero no cabe duda que no era la misma marcha, pese a que la letra era la misma. Una era la de los jerarcas, agentes de las patronales en el movimiento obrero, la otra, la de los peronistas explotados, con quienes hemos luchado y luchamos todos los días; es decir son nuestros hermanos peronistas con quienes estuvimos en las barricadas de los Cordobazos, Perdiel, Fiat, y en el SMATA cordobés. Es justamente la masa con quienes tomaremos el poder popular revolucionario y construiremos el socialismo. El lunes 19, los jerarcas, dos carros de asalto, junto con casi 100 matones, con sus respectivos equipos de vigilancia, coches, walki-talkies, etc., aseguraban la "libertad de trabajo" en Citroën. Allí no paró la cosa. Algunos elementos de la custodia de Kloosterman que figuran en el personal de Citroën, como Tayiana (elemento que junto a otros reprimió a un compañero de la "1º de Mayo" de General Motors), se pavoneaban dentro de fábrica, e incluso llegaron a golpear a un compañero en el baño, por oponerse a las posiciones de los jerarcas. Otros compañeros tuvieron que salir en barra para evitar la represión. El repudio de los compañeros es cada vez mayor. El espíritu de los compañeros sigue en pie. Ya mismo la patronal, junto a los jerarcas, están preparando los próximos despidos. La organización de los compañeros clasistas y combativos es una necesidad de la hora. Pero la condición de las condiciones es la construcción del Partido de la clase obrera, el Partido Comunista Revolucionario.

En Citroën se habla de una reunión realizada el sábado en el CD del SMATA nacional, donde Rodríguez, el secretario adjunto, manifestó que sea como sea iban a barrer de todas las fábricas del gremio cualquier tipo de oposición. Exactamente lo que denunciábamos en la nota anterior.

Así llegamos a la asamblea del viernes 16 en la CGT. El día anterior, los compañeros son objeto de una doble presión: de la fábrica, con telegramas y cartas, y por parte de los jerarcas como Correa (el del Falcon 72) y más de 50 matones, haciendo correr la voz, entre los compañeros que iban al Sindicato a pedir información, que había que entrar a trabajar y que ya tenían más de 200 compañeros preparados para carnear. En esta situación, concurren a la CGT más de 1.000 compañeros de los 1.200 que hay en fábrica. En el solón de actos, casi 100 elementos del matonaje de Rucci (los Mackenzi) y de Kloosterman, se apostaron con el pretexto que eran miembros de comisiones internas de otras fábricas. Pero los compañeros no se dejaron amedrentar. Distintos oradores, que en su mayoría no habían hablado en asambleas anteriores, plantean la prosecución de la lucha. Los argumentos son convincentes. Los jerarcas no sabían que hacer. Se les iba la asamblea de las manos. La ciencia de los Mercado para engañar a los compañeros ya no daba resultado. Entonces tuvieron que apelar a las manoplas de hierro, cachiporras y armas de fuego. Mercado quiso terminar la asamblea sin votación previa, comunicando a volver al trabajo. "¡Traidor!" fue el insulto más bajo que brotó de las gargantas de los asistentes a la asamblea. Fue cuando llegó la orden de largar a actuar a los pistoleros.

La saña se centró en los compañeros que habían hablado y en quienes se habían destacado en la lucha. La cosa siguió en la calle, donde sacaron a relucir los revólveres. En este clima de represión más desenfrenada, de desenmascaramiento más crudo, intentaron aplastar una HEROICA HUELGA en defensa de compañeros despedidos, en su mayoría activistas.

Es indudable que en este conflicto los jerarcas se jugaron. Pero se jugaron una carta que deja al desnudo la esencia de agentes de las clases dominantes en el movimiento obrero, que junto a los patronales y el estado se propone LIQUIDAR TODO LO NUEVO QUE SURGIO CON LOS CORDOBAZOS, especialmente el CLASISMO REVOLUCIONARIO, uno de cuyos motores fundamentales son los comunistas revolucionarios. En Citroën se habla de una reunión realizada el sábado en el CD del SMATA nacional, donde Rodríguez, el secretario adjunto, manifestó que sea como sea iban a barrer de todas las fábricas del gremio cualquier tipo de oposición. Exactamente lo que denunciábamos en la nota anterior.

E. Puente

El Programa de Cámpora

I

Aunque la plataforma electoral del FREJULI es de lo más vaga y difusa y no se refiere a ninguna medida concreta, el candidato electo Héctor J. Cámpora, en vísperas del comicio, resumió así las medidas de su gobierno (Solicitada aparecida en los diarios del 9 de marzo):

"El salario será restituido, a través de un aumento masivo e inmediato. No será un nuevo engaño a los trabajadores. La reactivación de la economía defenderá a los ingresos, terminará la desocupación, preservará la empresa nacional y generará un nuevo ciclo de prosperidad en el país."

"La banca será nacionalizada. El ahorro argentino estará al servicio del crecimiento nacional y la justicia social. El comercio exterior será nacionalizado, y pasará de las manos de los monopolios a las del pueblo. La importación de bienes que se produzcan o puedan producirse en el país será cerrada de inmediato. La empresa nacional contará con la protección y la asistencia del Estado."

"Se restablecerá la paz interior. La Constitución y las leyes votadas por los representantes del pueblo constituirán la única normatividad del Gobierno Justicialista de Liberación. Las leyes y los tribunales especiales serán abolidos. Se dictará una amplia y generosa ley de amnistía para todas aquellas personas condenadas o procesadas como consecuencia de haber trasgredido una norma penal obediendo a móviles políticos. Desaparecerá la violencia de arriba, y el disenso se podrá expresar democráticamente."

"La visionaria tercera posición del general Perón volverá a orientar la política externa argentina. Se planteará sobre la base del respeto mutuo y la equidad en las relaciones con los centros de poder. Se establecerán vínculos con Cuba, Vietnam del Norte y Corea del Norte."

No hay ninguna duda de que las medidas enunciadas por Cámpora representan aspiraciones hondamente sentidas por la clase obrera y el pueblo argentino; y que ninguna plataforma verdaderamente popular y revolucionaria podría dejar de tenerlas en cuenta.

Pero ni Cámpora ni el FREJULI dan respuesta a una serie de interrogantes sobre cómo lograr esos objetivos y el alcance que tendrán algunas medidas concretas que, como veremos enseguida, por sí solas resultarían insuficientes. Tampoco hacen referencia a quién puede llevar adelante esas medidas y al tipo de transformaciones necesarias en

la estructura de poder que posibiliten a la clase obrera y al pueblo argentino enfrentar al poder oligárquico-imperialista.

Por ejemplo, luego de enunciar una medida concreta, el necesario aumento masivo e inmediato de los salarios, "olvida" mencionar las cifras; o lanza una afirmación general sobre la reactivación de la economía sin concretar un programa para lograr dicha reactivación. Quizá piensa que esto se puede lograr con las medidas de política económica referentes al crédito y al comercio exterior que seguidamente menciona. Pero estas medidas, pese a ser importantes para el manejo de resortes fundamentales de nuestra economía, sólo son útiles como complementarias de medidas de fondo que ataquen a la estructura de atraso y dependencia.

En su propuesta de gobierno Cámpora no ataca nunca las bases de esa estructura dependiente, es decir, al latifundio y los monopolios nacionales y extranjeros. Es que, consecuentemente con la perspectiva burguesa del FREJULI, Cámpora cree posible seguir avanzando por el cauce terrateniente y monopolista del capitalismo dependiente argentino, introduciendo sólo algunas medidas tendientes a mejorar la distribución del ingreso en favor de los asalariados y de "la empresa nacional".

II

Las medidas que Cámpora propone son coherentes con la definición de dependencia que realiza la Plataforma electoral del Partido Justicialista (ver N.H. No 105, *El programa justicialista*), donde se dice: "La dependencia es el rasgo más característico y definitivo de la Argentina actual. Nuestra viabilidad como nación [...] está seriamente cuestionada [...]. En lo económico por las graves dificultades para encarar un proceso de desarrollo autónomo, integrado y sostenido, por razones, entre otras, derivadas del persistente estrangulamiento externo y la debilidad del empresario nacional, que han aparejado un creciente extranjerización de todo el sistema productivo y la consiguiente transferencia del poder de decisión económico". *Es decir, considera como causas de la dependencia sus resultados, en lugar de las que realmente la sustentan, o sea el latifundio y los monopolios.*

Coherente con esto propone atacar los efectos, sin alterar las bases de la dependencia. Las *Pautas programáticas del Frente* (Asuntos económicos y del trabajo, *Mayoría*, 29-1-73) así lo enuncian: "En la medida que avancemos en el saneamiento de nuestra situación externa, se irán creando las condiciones para la reactivación interna de la economía, el pleno empleo de todos sus factores productivos, la desaceleración de la inflación y la introducción de todas las pautas sociales que aseguren no sólo una justa distribución de la riqueza, sino una auténtica democratización del poder económico y social". Y por dicha "democratización" entiende: "Será un desarrollo armónico e integrado, sostenido por el ahorro nacional, diversificado en su origen, distribuido equitativamente en todos los sectores que intervienen en su formación y asumirá las proporciones de una verdadera empresa de liberación nacional. Somos además plenamente conscientes que, para alcanzar estas metas, no solamente necesitamos captar y orientar adecuadamente el ahorro nacional, la inversión y acelerar la tasa de acumulación del capital, sino disponer de todos los adelantos e innovaciones científicas y tecnológicas que caracterizan nuestra época [...]."

errata

En el número anterior, en el artículo titulado "Hacia la verdadera vía chilena, segunda nota", inmediatamente después del subtítulo "Hacia la verdadera vía chilena" se omitió el siguiente párrafo:

"Por sus propias características, esta política, situada en medio de un mar de tensiones sociales, no puede ser estable: tiende a servir de transición: o para la restauración de los momios, o para el triunfo revolucionario."

A continuación viene la frase que comienza "El estado de ánimo de las masas revela una voluntad empujada de desembocar en esto último", que, sin el párrafo anterior, no tiene sentido.

Amnistía sin Restricciones

El Acta de los Cinco Puntos de la Junta de Comandantes establece como punto clave la prohibición de amnistiar indiscriminadamente a los luchadores populares que pueblan por legiones las cárceles de la dictadura. No es casual: en este punto convergen las exigencias de la clase obrera y el pueblo, que, en gran medida, se lanzó a la calle luego de las elecciones a festejar lo que interpretan como el fin de la noche negra de la dictadura.

Sobre este punto va a cersar la gran pulseada entre los combatientes populares y el régimen, en la nueva situación creada tras las elecciones. Y aquí no puede haber conciliaciones; sería escupir sobre la sangre caliente de nuestros mártires. Hay que combatir la idea del apaciguamiento y de que la demanda de amnistía debe ser "moderada", para hacerla viable. La consigna que recorrió el país en mil puebladas gloriosas sigue vigente: la sangre derramada no será negociada.

No sólo debe exigirse la amnistía de todos los presos políticos, estudiantiles y gremiales, tengan o no proceso, tengan o no condena, la disolución de los aparatos parapoliciales, el desmantelamiento de las cárceles-castigo, y de la siniestra Cámara del Terror. Hay que investigar los crímenes y violencias de la dictadura contra el pueblo. Los verdugos deben ser castigados. Este es el compromiso sagrado con nuestros presos y con nuestros mártires.

Y solo la movilización popular, antes y después del 25 de mayo, sin la menor confianza en la cúpula conciliadora peronista, podrá garantizarlo.

III

En lo que se refiere a la "liberación nacional", Cámpora no va más lejos que el desarrollismo, pese a postular medidas nacionalistas respecto del crédito y el comercio exterior. Porque como no ataca las bases del atraso y la dependencia, lo que implicaría la expropiación del latifundio y las empresas monopolistas, no asegura poder avanzar en un verdadero proceso de liberación.

Medidas positivas como serían la nacionalización del crédito y del comercio exterior, al no atacarse las causas del atraso y la dependencia, manteniéndose la hegemonía monopolista y terrateniente en el desarrollo del capitalismo argentino, sólo pueden ser aprovechadas por estos. Por ejemplo, sin una transformación agraria profunda los beneficios que podría proporcionar la nacionalización del comercio exterior estarían restringidos por la carencia de saldos exportables y sólo beneficiaría a los terratenientes latifundistas, particularmente a los grandes invernaderos.

Ahora bien, llevar a cabo medidas como una profunda reforma agraria implicaría enfrentar a los terratenientes que Cámpora y el FREJULI consideran parte "de la nación". Y como, a su vez, los intereses terratenientes y los monopolistas de la industria, el comercio y las finanzas, están estrechamente imbricados con los intereses de los monopolios internacionales, y es imposible atacar a los segundos sin afectar a los primeros, Cámpora y Cia. tampoco prefieren hablar de expropiación de los monopolios. Así el programa no pasa de un tibio reformismo, sin alterar las bases de la dependencia.

Perón sostuvo recientemente, en su reportaje a *O'Globo*: "Las mudanzas revolucionarias requieren tiempo. Para la Argentina el proceso necesita ser lento, sin matar argentinos (tenemos falta de gente). Para implantar una revolución sangüinaria el precio sería caro". Más adelante, al referirse a la juventud, manifestó que "los muchachos quieren el orden por la violencia. Yo condeno la violencia. Ellos lo saben. Mata". (*Clarín*, 6 de marzo de 1973.)

Pero, sin derrocar las clases dominantes instaurando un verdadero poder popular revolucionario es imposible romper la dependencia. Y así lo que Perón propone sólo es en definitiva un "cambio de color". Dice en sus recientes declaraciones a *Clarín*: "También pienso que el país debe intensificar sus relaciones económicas, culturales y tecnológicas con la Comunidad Económica Europea, primero porque su desarrollo es extraordinario en todos los órdenes, segundo porque creo que aún por siglos

Europa será la cabeza del mundo y tercero porque, no siendo imperialista ni pretendiendo penetrarnos para explotarnos, pueden ser de una ayuda extraordinaria para nuestro desarrollo (sic)". (*Clarín*, 10 de marzo de 1973.)

IV

Las grandes masas obreras y populares que han votado contra Lanusse y por Perón deben meditar sobre todo esto. También los compañeros peronistas que confían que presionando sobre Cámpora para que éste "cumpla el programa", se podrá alcanzar la liberación nacional. Porque la aplicación de las medidas necesarias para romper con el atraso y la dependencia, atacando sus bases, no se logrará en connivencia con las clases dominantes o pidiéndoles su "comprensión". La posibilidad de concretar estas medidas está estrechamente ligada a un cambio en el poder político que permita constituir un gobierno popular revolucionario bajo la dirección de la clase obrera. Esta es la única forma en que se puede coronar exitosamente el proceso de liberación social y nacional, por el que pugnan las masas obreras y populares, incluida la masa peronista.

Por más buenas intenciones que tenga Cámpora, la explotación y la opresión de la clase obrera y el pueblo argentino no acabarán. Porque la violencia no surge del arbitrio de "los gorilas", ni de su carácter irascible, sino que es producto del sistema capitalista dependiente, de la lucha de los explotados y oprimidos contra los explotadores y opresores. Y esto no se resuelve sino a través de la lucha de clases.

Por eso llamamos a las masas obreras y populares, particularmente a los compañeros peronistas, a no "bajar la guardia", prosiguiendo la lucha sin cuartel contra la dictadura, sin depositar ninguna confianza en los Cámpora, Lima, Rucci y Cia.

La conciliación de clases que propone Perón y el FREJULI sólo se podrá lograr si los explotados y oprimidos aceptan su situación y se someten pasivamente. La clase obrera y el pueblo argentino, que han despertado con el cordobazo y las luchas posteriores, han votado masivamente al FREJULI; pero no lo han hecho porque quieran aceptar esa conciliación. La crisis política continúa abierta y, como ni Perón ni el FREJULI solucionarán ninguno de los problemas de fondo de la clase obrera y el pueblo argentino, ni darán satisfacción a sus aspiraciones revolucionarias, es previsible su profundización en el futuro inmediato.

Roque Galván

CRONICA DEL SEGUNDO ROCAZO

El martes 6 de marzo entrada la noche, colectivos fletados por el Partido Provincial Rionegrino entraban en Gral. Roca viviendo al Gral. Requeijo. Desde las ventanillas chiquilines, algunas maronadas, lumpenes a sueldo y decenas de matones provocaban al pueblo, mientras los vehículos circulaban incluso a contramano, previo al Acto de proclamación del socio rionegrino de Ezequiel Martínez. El acto, organizado en el mayor secreto, se hacía en medio de gran despliegue provincial "protector", con desfachatada participación de funcionarios oficiales.

Sectores juveniles peronistas, radicales, y sin partido comienzan a repudiar al "caballo del comisario" para el 11 de marzo. El repudio en los brazos y bocas de esos jóvenes carece de bandera política partidaria: es el pueblo de Roca a través de ellos que apedrea al ex Gobernador de la Dictadura. Ya esa noche se insinúa lo que luego será una constante: el pueblo con sus jóvenes a la cabeza gana la calle; los líderes políticos tradicionales, ausentes. Luego esa ausencia cambiará de nombre: se llamará "repudio a la violencia y los desmanes", "llamado a la cordura" o más simplemente tratar de apagar el incendio.

"Estos turros de los dirigentes políticos nos embalaron para que le armáramos lío a Requeijo, pero cuando vieron a dónde iba la cosa nos dejaron coigados y desaparecieron" diría al día siguiente un compañero de la Juventud Peronista.

A las 2 de la mañana del miércoles 7, luego de 3 horas de pedreas, corridas, gases e insultos, comienza a tirar la policía. "Abriánse porque ahora va en serio" había advertido un oficial. Su aviso llega junto con una bala de metrallera que destroza la carótida de Agustín Fernández. Su nombre y su asesinato corren como reguero de pólvora. El hospital es inútil para evitar la muerte de Agustín, y el odio desesperado del pueblo contra la policía. Hogueras en decenas de bocacalles; un pueblo que a las 4 de la mañana se niega a dormir; el coche de un dirigente del PPR devorado por las llamas; manifestaciones por el centro. "Y luche, luche, luche, no deje de luchar, que a nuestro compañero lo vamos a vengar." Cientos de jóvenes junto a las fogatas, nucleados en las esquinas, desambulando por la calle, velan sus armas para el día siguiente. "La cosa es mañana, después del cementerio" es una consigna que brota de las casas, de las calles, y del odio popular. El segundo Rocazo va a comenzar.

"Esto ya no es política, es violencia vieja! Hay que parar lo que se viene" dirá un conocido miembro de las fuerzas vivas (fuerzas que corresponden a las moribundas clases sociales explotadoras). "Tenemos que juntarnos todos y llevar a la tranquilidad" dice un caucero radical con poncho y todo, a su interlocutor, un buen traidor sindical, candidato del FREJULI. Y efectivamente todos se juntan al mediodía en el Club del Progreso. Una Asamblea grande donde todos están claros en esto: resuelvan lo que se resuelva, a la noche el pueblo saldrá a la calle a combatir. Los políticos tradicionales se juegan a fondo. Leen sus declaraciones. Trasantan el miedo a la movilización que se viene y tratan de colgarse de ella para sumar votos en elecciones de 4 días después. Pero, a la vez, muestran que aprendieron la lección de 9 meses antes: ojo con sacar la gente a la calle, que luego puede pelear sola por sus reales intereses, y advertir quiénes son consecuentes con la lucha, y quiénes traicionan. Lloran a

un muerto que no les pertenece porque es un caído de la lucha popular, y llaman al pueblo a la paz. "Debe ser la paz de los cementerios" acota un asambleísta a mi lado.

LO QUE VA DE AYER HOY

¿Dónde habrán dejado su fogosidad revolucionaria estos mismos dirigentes que hace 8 meses llamaban a luchar y bravuconaban contra el Ejército? Los burgueses aprenden aceleradamente en la academia de la vida, en la misma que aprende el pueblo. Y así como cada clase social comprende mejor sus intereses en la lucha, los hechos del miércoles, después del entierro, darán la razón a ambas partes. A los dirigentes políticos burgueses porque había que frenar los "atentados contra bienes privados" (Declaración de Blanes, candidato radical a Gobernador al diario Río Negro 9-3-73). Y al pueblo porque había que luchar contra los responsables del asesinato, casualmente, dueños de "bienes privados". ¡Ah! Esta propiedad privada... ¿cómo puede dividir a la gente y hacer que luchen unos contra otros!

Y así se ve que cuando la dictadura golpea y asesina, la oposición burguesa declama y el pueblo, por su lado, lucha. Cada cual atiende su juego. Entonces la dictadura niega su papel criminal y se desentiende del asesinato de Agustín Fernández. La oposición permitida le reitera a los asesinos "su vocación de paz y convivencia civilizada" (UCR), "exhorta al pueblo en general a conservar la calma" (PJ, Unidad Básica Gral. Roca). "Responder sin violencia" (PPC) "Llamar a la cordura y a la paz al pueblo" (Nueva Fuerza). Y el pueblo y los sectores combativos y revolucionarios —JP, PB, Izquierda revolucionaria— ganan la calle luego de las 20 horas. El segundo Rocazo es un hecho. Más de 10.000 personas acompañan a Agustín Fernández luego de la asamblea del Club Progreso, donde, pese a los sermones de los partidos burgueses, lo que se impone finalmente son medidas combativas venidas de abajo.

A la vuelta del cementerio, se realiza un pequeño acto donde "hablan los que tienen algo que decir". Pero el discurso real está en cada uno de los presentes, que enseguida serán manifestantes. "Depredadores", como consignará el diario. Y comienzan a caer bajo el odio de cientos los "bienes privados" de dirigentes del PPR. Todo se rompe prolijamente. Todo se incendia sin exclusión. Uno tras otro: una concesionaria Citroën, dos agencias de lotería y juego, un taller.

"La fábrica de Gargini no, que hay compañeros que se pueden quedar sin trabajo." Y se respeta. "Vandalismo" dirá el diario. Odio de clase, en realidad. No se trata de destruir lo de Fulano o Mengano por ser del PPR, sino de quemar lo de quien posee, de quien es dueño de cosas que el pueblo no tiene. "Nunca tomé whisky importado, Negro!" gritaba quien hacía circular una botella entre los cientos de presentes. "Cuándo voy a poder romper un cenicero de cristal, yo?" Y ahí fue a parar el cenicero hecho añicos al asfalto. El tren que va a Buenos Aires es detenido: "Vayan y digan allá que así somos en Roca". Miles de manifestantes toman posesión de su pueblo. A eso de las 3 de la mañana se corre el rumor de que viene el Ejército: "Y bueno, que vengan...".

LO QUE LA LUCHA ENSEÑA

¿Quién le quita lo bailado a este pueblo, quién borra de su conciencia esta

nueva experiencia de protagonismo en las calles? Y esta vez ha estado sólo: los próceres burgueses lo dejaron solo creyendo que así no podría. Y entonces aparece claro que solamente el pueblo es capaz de luchar consecuentemente contra la dictadura, contra su política asesina. Y como en la cancha se ven los pingos, en esa lucha sólo aparecen en el seno del pueblo las organizaciones y militantes políticos revolucionarios. "Ustedes luchan contra la dictadura, nosotros también." "Ustedes luchan contra lo: patronos, nosotros también." "Ustedes luchan contra los traidores sindicales, nosotros también, porque además a la mayoría de ellos los tenemos en nuestro propio partido", me decía un obrero de la J. P. Y es cierto. Tanto como que en el 2º Rocazo nos cruzamos varias veces él y yo entre hoguera y hoguera.

Quedan cosas para un análisis posterior. Aquí cabría tocar por fin el problema de la continuidad de la lucha. El

jueves había sectores que "querían seguirla". Allí apareció más claramente la falta de organización popular. La escasa organización sindical roquense, la débil estructuración o ausencia de organizaciones populares, el proceso aún débil de reconquistar comisiones barriales, mostró que, ante la maniobra de los partidos tradicionales de diluir la lucha y frenarla, el pueblo carece de organizaciones propias para seguir la lucha por sus intereses. Creo que hacia allí deben apuntar los esfuerzos de los militantes y organizaciones revolucionarias. Apoyándose en la lección de combate popular por encima de los frenos burgueses, que fue este segundo Rocazo, ir avanzando en la construcción o conquista de sindicatos, centros estudiantiles y organizaciones barriales que le permitan al pueblo organizarse independientemente para estar en condiciones de luchar por su liberación.

Reportero

CHILE

Victoria Popular

La victoria popular en Chile ha sido saludada con júbilo y entusiasmo por la clase obrera y pueblos revolucionarios de todo el mundo, particularmente del Cono Sur latinoamericano.

Por encima de las complejidades del proceso, del reformismo que impregnó e impregna muchos de los actos de gobierno de la UP y (como analizamos en los dos últimos números de NH) limita la protagonización de las masas; el gabinete UP - generales; y la creciente polémica de sectores revolucionarios y reformistas a raíz del proyecto Millas de limitación del área social y devolución de algunas empresas expropiadas a sus antiguos propietarios, lo que estaba en juego el 4 de marzo era una confrontación global entre explotadores y explotados. El pueblo chileno tuvo esta cuestión absolutamente clara, y votó por el gobierno en una proporción sensiblemente mayor a la que consagró su victoria en 1970 (ascendió del 36% a casi el 44%).

Quedó así demostrado que la enorme mayoría de los obreros y sectores populares del país trasandino comprenden el proceso más allá de la estrechez de miras históricas que le adjudican la reacción y el paternalismo reformista. Y no juzgan al gobierno por el índice de precios.

Al igual que durante la crisis de octubre, esas masas probaron que, a pesar de la inflación, a pesar del desabastecimiento, están con el gobierno, y desalentaron el publicitado propósito de la coalición derechista de hacer de estas parlamentarias el punto de arranque de una nueva ofensiva sediciosa en gran escala.

El pronunciamiento popular chileno es por la revolución y contra los "momios" y el imperalismo; entraña una gran lección de combaticidad y unidad popular

frente al enemigo de clase. Está fresco, sin embargo, el recuerdo de la crisis de octubre, cuando, luego del mayor ejemplo de protagonización política de las masas, la cúspide reformista de la UP dio vida al gabinete UP - generales.

No puede extrañar ahora que se hable de un "gabinete de centro-izquierda" como subproducto de las parlamentarias de marzo. La situación es favorable, con



todo, para el avance, luego de las elecciones, de los sectores revolucionarios de dentro y fuera de la UP hacia el objetivo de conquistar todo el poder para la clase obrera, el campesinado, y el pueblo de Chile.

M. S.

Lucha Hospitalaria Marplatense

El día jueves 22 de febrero comenzaron, en toda la Provincia de Buenos Aires, los paros de actividades de los Hospitales Provinciales. Pero Mar del Plata (la ciudad feliz), es el baluarte de esta lucha sindical. El Hospital Regional (450 empleados) y Hospital Mar del Plata (400 empleados), por primera vez en la historia marplatense, se unen y salen a la calle conjuntamente con compañeros de la Zona Sanitaria VIII y Solarium "San José".

El primer día del paro, los compañeros del Cuerpo de Delegados del Regional realizan asamblea dentro del establecimiento e incitan a que se organicen los compañeros para marchar ese día hacia el Hospital Mar del Plata (6 km más o menos) y dicha invitación es aprobada por unanimidad (donde se comprueba el trabajo de concientización realizado por los compañeros de la 1ª de Mayo, que integran el Cuerpo de Delegados). La emoción que embargó a nuestros compañeros cuando llegaron a una cuadra del Hospital Mar del Plata, y hasta donde fueron a alcanzarlos los compañeros de dicho establecimiento, fue indescribible y vimos como se les quedaron las palabras atagantadas y solo atinaron a darse un abrazo Y DONDE LOS OJOS MOSTRABAN UN BRILLO ELOCUENTE. Dos de estos compañeros (y unos de los más activistas del Cuerpo de Delegados y de la 1ª de Mayo) marcharon la última cuadra, abrazados y sin hacer caso de esas lágrimas que les nublaban la vista.

Desde ese mismo día, los compañeros comienzan la realización de asambleas en conjunto, y en la calle frente al Hospital Mar del Plata, y juntos marchan por las calles marplatenses; comienzan con paros de 2 horas por turno el primer día, para aumentar 1

hora al día siguiente, y otra más el subsiguiente; en ese día (sábado) nuestros compañeros de la 1ª de Mayo, reciben una alegría más, cuando los trabajadores hospitalarios, deciden por unanimidad proseguir con los paros a partir del lunes inmediato, y haciendo resaltar que, si bien el sindicato, con asiento en La Plata, no lo ha programado, entienden que la programación de la lucha debe hacerse desde las bases, y que el hecho de que todos estén en la lucha les garantizará contra cualquier medida intimidatoria que el gobierno quiera tomar.

El lunes una vez más los compañeros ganan la calle, y en un número de 350 a 400 transitan por las principales arterias de la "ciudad feliz". Ese día la asamblea decide elevar el tiempo del paro, a 5 horas por turno. Es dable destacar las consignas coreadas en la calle: "vea, vea, que cosa más bonita, curar al pueblo con sanidad gratuita"; "Mar del Plata y Regional, en la lucha popular"; "Escuche, escuche, no deje de escuchar, en los hospitales un poco más de pan".

A partir del jueves 1º (y por decisión de la asamblea del día anterior), los paros se elevan a 7 horas

por turno; prosiguiendo durante toda la semana con marchas sobre la ciudad de 4 a 5 horas, y en donde día a día se va comprobando como se acrecienta el nivel de conciencia de los compañeros hospitalarios, y donde se destaca el hecho de que los compañeros de los dos hospitales en el horario de la tarde se van a buscar unos a otros y también salen a la calle y, si bien los de la noche no salen, se trasladan de un establecimiento a otro para realizar asambleas en conjunto y de sus bolsillos van dando dinero con el fin de realizar la Colecta de Huelga, para confeccionar volantes y cartelones, los cuales en su mayoría realizan.

Y el lunes y martes de carnaval no fue motivo para que los compañeros se quedaran en su casa, y muy por el contrario, realizan nuevamente sus marchas, y en las cuales cada dos cuadas realizan actos, invitando al pueblo para que los acompañe y donde se denuncia públicamente la insensibilidad de la dictadura para con los hospitales. La población de a poco se va sumando a la columna y es extraordinario destacar cómo la misma va mostrando cuadra a cuadra, frente al Hotel Provincial, Casino y Playas, la verdad de los hospitales y la forma en que la clase obrera conciente de su papel de la defensa del pueblo, gana la calle para luchar por las reivindicaciones del proletariado.

Y los compañeros hospitalarios ya no están solos en la lucha, pues los compañeros de Tribunales, Registro civil y otros estatales, se comienzan a unir, y se plantean realizar una gran marcha de todos los empleados estatales de Mar del Plata. El camino que mostró el trabajador hospitalario, tenemos la seguridad de que de aquí en adelante será transitado por todos los trabajadores marplatenses.

Y se demuestra en forma positiva, cuando el martes los compañeros del Hospital Privado de Comunidad también comienzan su lucha, y lo hacen por la mañana junto a los compañeros de los Hospitales estatales; ellos también ven la necesidad de salir a la calle, y marchar todos juntos bajo la consigna ¡SALUD EN LA LUCHA POPULAR! durante 6 km a pie. Saliendo nuevamente unidos, por la tarde y donde quedó demostrado que, ante la dirección traidora de su sindicato, la proposición de los compañeros de la 1ª de Mayo, de salir a la calle, es la forma que el proletariado debe tener como norte de su lucha.

Corresponsal

APARECIO

TEORIA Y POLITICA N° 9

SUMARIO:

- Actualidad de la Revolución Cultural Proletaria China - Rosendo Irusta.
 - Notas sobre los consejos obreros y el poder popular revolucionario en Argentina - Andrés Marín.
 - Bibliográficas:
 - Argentina hoy, capitalismo dependiente y estructura de clases, por Eugenio Gastiazoro - Lucas Figari.
 - La educación como práctica de la libertad, por Paulo Freire - Lisandro Leiva.
 - Documentos:
 - Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el Trabajo de Propaganda - Mao Tsé-tung.
- Solicítela a su distribuidor de Nueva Hora. \$ 500.— m/n.

EDITORIAL

Las Elecciones

y la Línea de los Comunistas

(VIENE DE PAG. 1)

nacional del FREJULI, que al no producir cambios de fondo en la economía nacional, terminará inevitablemente cediendo ante los yanquis.

En lo nacional el programa del FREJULI pretende sólo recortar algunas aristas de la dependencia sin romper con los yanquis. Su programa agrario se orienta a apoyar las inversiones de los terratenientes y la burguesía rural. Por lo tanto no tocará la gran propiedad terrateniente, en particular en la pampa húmeda.

En su conjunto es un programa que no resolverá la crisis económica ni liberará al país del atraso y la dependencia. Es un programa que tampoco dará una respuesta a la crisis coyuntural a favor de las masas trabajadoras. Por lo tanto el gobierno frejulista entrará a corto plazo en contradicción con las aspiraciones de las mismas masas que lo han votado, aunque las esperanzas y la confianza en Perón determinen que el curso de esa contradicción siga caminos originales.

IV

La consigna de Perón de que "hemos salido de una guerra" y que es necesario "sacrificio para reconstruir el país" es falsa y debe ser combatida desde ahora. Pretende sólo reeditar en nuevas condiciones la política de hacer recaer la crisis sobre las espaldas de los obreros, ya perfilada en 1954. Nadie debe bajar una hora más, pues esto sólo beneficia a los capitalistas. Si aquí "hubo una guerra", a una guerra lo que corresponde es una revolución y no una política de ayudar a los que emprendieron la guerra para explotar a los trabajadores.

Esta línea es compartida por el peronismo revolucionario, quien sostiene que el triunfo frejulista debe servir para marchar al socialismo. Compartimos esta idea aunque hayamos ido por caminos separados durante las elecciones. Para nosotros haremos los esfuerzos necesarios para encontrar puntos de acuerdo sin renegar de posiciones de principio. La derrota de la dictadura abre perspectivas favorables para acumular fuerzas en el camino de la insurrección popular y la implantación de un gobierno popular revolucionario que realice la revolución de liberación social y nacional.

Pero justamente estas perspectivas favorables plantean a los revolucionarios resolver acertadamente la cuestión principal. La cuestión principal es el problema del poder.

Nuestra línea política tiene como eje la formación de un frente de liberación social y nacional —formado

a partir de consejos obreros, campesinos y populares— que derrote al enemigo principal. El enemigo principal es la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo, cuyo poder económico, político y militar está intacto.

El gobierno frejulista, en el cual predominarán las tendencias conciliadoras, podrá tomar el gobierno, pero no el poder. A lo sumo podrá compartirlo con López Aufranc, Caragno, Fuenterosa o quienes representen al "cuartel general" de la oligarquía burguesa-terrateniente en el país. Este y la lucha "contra la subversión" son los "únicos" puntos que el peronismo debe comprometerse a respetar para poder gobernar.

Por lo tanto es falsa la teoría del peronismo revolucionario que cree que desplazará desde adentro al ala conciliadora. Su desplazamiento sólo será posible a través de la unidad revolucionaria y la lucha consecuente contra el enemigo principal y por un nuevo tipo de poder revolucionario. Tal es el camino correcto.

En la actual coyuntura política pueden darse dos comportamientos políticos aparentemente antagónicos pero coincidentes en la práctica. Uno que identifica mecánicamente al nuevo gobierno con el enemigo principal. Esta táctica es equivocada e impide que las masas peronistas continúen avanzando en su conciencia de clase, y cierra el camino a las alianzas con el peronismo revolucionario. Otro que, presionado por el temor de caer en el "gorilismo" se niega a aceptar que en el FREJULI anidan sectores de las propias clases dominantes. La primera línea lleva al izquierdismo. La segunda al oportunismo.

Los comunistas revolucionarios pugnaremos por impulsar un camino revolucionario, impulsando desde ahora las luchas de las masas por sus reivindicaciones y librando una batalla ideológica profunda para que se perfilen la línea del P.C.R.

En la actual coyuntura se acentuará la lucha ideológica y política entre los reformistas y los revolucionarios pequeñoburgueses, y los revolucionarios marxistas-leninistas. Ya hoy los reformistas dicen: "ha terminado el auge revolucionario abierto con los cordobazos; se abre un período de reformas y de lucha por reformas". Los revolucionarios marxistas-leninistas decimos: "la derrota de la dictadura en las urnas el 11 de Marzo y la existencia de una vanguardia mar-

xista-leninista que comienza a arraigar en las masas obreras, abre una nueva etapa en el auge revolucionario abierto con las luchas de Mayo de 1969". Esta polémica se expresará ahora en dos caminos. Los reformistas plantearán apoyar lo positivo presionando al Parlamento.

Los marxistas leninistas planteamos seguir empujando la lucha independiente de masas a través de formas que permitan acumular fuerzas para la lucha armada por el poder. En éste camino no despreciaremos las reformas y coyunturas legales. Las reformas para luchar con mayor energía por la revolución, y las coyunturas legales para fortalecer a la organización clandestina y revolucionaria. Para ello, la vía principal de acumulación está en el rescate para las posiciones revolucionarias de las comisiones internas y cuerpos de delegados de las grandes empresas, y los sindicatos, al igual que la organización revolucionaria de los obreros rurales por un lado y los campesinos pobres y medios por otro y la organización revolucionaria de las masas populares, y en el fortalecimiento del P.C.R.

V

La polarización entre el FREJULI y Lanusse trajo como consecuencia un debilitamiento de las posiciones votoblanquistas. Nuestro partido considera sin embargo que esta posición ha sido justa y se corresponde con la línea general del partido y con los acontecimientos venideros. Por primera vez en décadas aparece una izquierda marxista-leninista y revolucionaria cuyos planteos han llegado y conmovido a miles de obreros y trabajadores.

El camino abierto en el cordobazo se profundizará. La lucha contra los jefes sindicales no se detendrá pues los obreros no confían en ellos; los conocen como traidores. La izquierdización general del pueblo argentino avanzará. Y todo ello no se "resolverá favorablemente" en las Cámaras ni en los Concejos, sino en las calles y en la lucha. Porque las masas obreras y populares han votado. Pero comprenden mejor que muchos intelectuales que la revolución no pasa en la Argentina por elecciones fraudulentas, aunque hayan utilizado a éstas para manifestar su repudio a la dictadura.